



EN
VÍDEO



LA BUENA ADAPTACIÓN DEL REBAÑO, TODA UNA SORPRESA

Ángel Fernández y Agustín Fernández, los dos propietarios de la ganadería SAT Peñaré, de Suances (Cantabria), llevaban un tiempo queriendo dar el paso al ordeño robotizado para mejorar su calidad de vida y el bienestar de sus productoras.

Con un total de 120 vacas en ordeño, sabían que necesitarían dos robots, pero quisieron ser cautos e instalaron primero uno, para ver cómo se adaptaban las vacas. Contaban espaciar la incorporación de la segunda máquina un año, más o menos, pero la experiencia fue tan positiva que a los seis meses ya tenían el segundo robot en la nave, listo para poner en marcha.

Al cambio sumaron también los collares CowScout, con los que ya llevaban trabajando unos años antes, y el arrimador de comida F4800.

Tras dos años con el establo robotizado, mantienen una media de tres ordeños al día, han aumentado la producción hasta los 44 litros por vaca y han conseguido un día a día mucho más llevadero.



Para más información:
[GEA.com/es](https://www.gea.com/es)

GEA

Engineering
for a better
world.

SAT PEÑARÁ

Localización: Suances (Cantabria)

Número total de animales: 240

Vacas en producción: 120

Media de número de ordeños: 3

Media de producción: 44 litros/vaca/día

Porcentaje de grasa: 3,80 %

Porcentaje de proteína: 3,40 %

RCS: menos de 200.000 cél./ml



→ **Ángel Fernández:**
“Es una gran inversión, que da un poco de miedo al principio, pero el cambio es a mejor”

¿Qué sistema de ordeño tenían antes de instalar el robot?
Contábamos con una sala de ordeño tándem de 2x5.

¿Por qué decidieron pasarse al robot?

Cada ordeño y su correspondiente limpieza nos llevaba sobre tres horas. Queríamos mejorar nuestra calidad de vida y también el bienestar de las vacas, que entraban a cada ordeño con mucha leche.

¿Por qué eligieron GEA y qué características de este modelo les gustaron más?

En un principio miramos todas las opciones, pero elegimos GEA, porque ya teníamos hecha gran parte de la inversión, pues habíamos instalado los collares de rumia y celo con ellos. Además, fuimos a visitar varias ganaderías con este robot, nos gustó y nos decidimos por él.

¿Cómo planificaron el proceso de instalación?

Era una gran inversión y primero queríamos probar con el de las vacas adultas, a ver qué tal respondían. En cuanto vimos que funcionaba, decidimos dejar de ordeñar en sala definitivamente.

El primer robot se instaló en el parque de las vacas adultas en abril de 2021. Comenzamos a darles solo pienso y en mayo, 21 días después, empezamos a ordeñar con él. El segundo robot se colocó en el lote de novillas en noviembre, pasaron unos 10 días nada más a comer pienso y en diciembre de 2021 lo pusimos a ordeñar. Fue un proceso rápido.

¿Cómo recuerdan el proceso de cambio?

Al principio recuerdo ciertos nervios por ver cómo nos adaptábamos, tanto las vacas como nosotros, pero al final nos acostumbramos todos más rápido de lo que pensábamos.

Tuvimos que hacer turnos durante varias noches sobre unos 15 o 20 días, pero como éramos tres, Agustín, un empleado y yo, nos turnamos y se hizo con calma.

¿Qué diferencias notan de la sala al robot?

Las principales diferencias se han notado en la producción, registramos un pequeño aumento, y en nuestra calidad de vida, porque el trabajo es más llevadero.

Antes estábamos aquí a las 6:30 h de la mañana y ahora venimos a las 7:00 h o 7:30 h y por las noches, a las 20:00 h, si no hay ningún contratiempo, nos vamos para casa, cuando antes no se acababa hasta las 21:00 h o 21:15 h. Además, ellas están bastante más relajadas.

¿Tienen algún equipamiento más de GEA?

Tenemos el arrimador de comida, que se instaló junto al primer robot, y los collares CowScout.

Al pasar menos tiempo en la granja, la comida había que arrimarla de alguna manera y el arrimador está programado para realizar ocho pasadas, divididas cada tres o cuatro horas.

Los collares los adquirimos en 2016 y con ellos ya notamos un gran avance, especialmente a la hora de controlar los celos. También nos avisan de las vacas que están más paradas y de las bajadas de ingesta o de rumia.

¿Qué valoración general hacen del cambio?

Ha sido positivo. Es una gran inversión, que da un poco de miedo al principio, pero el cambio es a mejor. Lo volveríamos a hacer sin duda.



Esteban Abascal

Distribuidor de GEA para Cantabria y zonas limítrofes

→ **“Les gustó mucho cómo se adaptaron las vacas y a los tres meses nos estaban pidiendo la segunda cabina”**

¿Por qué recomendó los robots para esta granja?

Realizamos la misma recomendación a todos los clientes que padecen el mismo problema, que es la carencia de mano de obra.

Además, el robot garantiza la posibilidad de obtener un mayor rendimiento, al permitir llegar a los tres ordeños de media, y una excelente calidad de ordeño, la misma que se tenía en las salas, con un ordeño óptimo y perfectamente realizado, pero siempre que el animal lo necesita.

¿Qué características destaca del R9500?

Las primeras características se pueden ver físicamente, pues es un robot robusto y duradero, con muchos componentes de acero inoxidable.

Luego, cuenta con un foso que le permite al ganadero interactuar y trabajar con la vaca de manera mucho más cómoda, a la hora de aplicar tratamientos o de iniciar la lactación.

También quiero destacar el DiagTool, una aplicación para el ordenador que te permite chequear en cada momento, ya sea al ganadero o a los técnicos, si el funcionamiento del robot es óptimo. Con ella puedes bloquear el robot y confirmar que te funciona el pulsador, los mandos, el sellador, el lavado... puedes comprobar todo.

Son herramientas que no tienen otras marcas. Nadie se fija en esos detalles y yo creo que son muy importantes a la hora del funcionamiento y de ver la eficacia del robot.

¿Cómo ha sido el proceso de instalación?

La nave está partida por un pasillo, con 60 vacas a cada lado, aproximadamente, y colocamos uno de los robots con la idea de instalar el siguiente pasado un año.



Las productoras están monitorizadas con los collares CowScout e incorporaron al proyecto el arrimador F4800

Nuestra sorpresa fue que a los tres meses ya nos estaban pidiendo la segunda cabina. Les gustó mucho cómo se adaptaron las vacas y tuvimos que acelerar todo el proceso.

Con ambos robots están funcionando desde entonces y sin ningún problema. Se han adaptado muy bien, era uno de los miedos que tenía, pero les ayudó mucho que ya estaban acostumbrados a funcionar con DairyPlan y con CowScout. Otro de los miedos era superar la producción tan alta que ya estaban logrando y lo hemos conseguido con creces. Ha sido una adaptación perfecta de las vacas y de los ganaderos.

¿En qué consiste su asesoramiento posventa?

Los robots ofrecen muchísima información y hay que saber interpretarla. Nosotros debemos realizar el seguimiento de esos pequeños avisos.

Con nuestro FarmView llevamos un seguimiento del funcionamiento del robot. Son alarmas que pueden llegar a cualquier hora y para ello tenemos un servicio de guardias. Por decirte un dato, en los últimos tres o cuatro meses no sé si habría que salir una noche a un aviso durante una guardia.

Nuestra función es anticiparnos a posibles problemas, para no perder tiempo, es estar detrás del ganadero para, si él no se ha dado cuenta, intervenir nosotros. Trabajamos en un radio de unos 60-70 km y esa proximidad con las granjas nos aporta muchas ventajas.

¿Cómo ha visto la evolución de la SAT Peñaró con los robots?

Muy buena. La verdad es que en todas las granjas en general se nota que el ganadero dispone de más tiempo para dedicarle más atención a otros asuntos como la organización, la limpieza, la recría.... Veo más organización en las naves donde hay robots que en las que tienen salas de ordeño.